Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

¡A Dios toda la gloria, siempre a él toda la gloria! Les saludo en el nombre del Señor Jesucristo. Doy gracias a Dios y a la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico por la oportunidad que me han brindado. Gracias a la Rvda. Maritza Rosas Hernández por proponerme realizar esta labor. Asumí el desafío con humildad y con la intención de reflexionar sobre "La visión de la Iglesia, volvernos a Jesucristo". Gracias a mi esposa, Lilliam Candelario y a mis dos hijos Lineisis y Diego por apoyarme en todo momento. Gracias a la ICDC en Guaraguao Abajo y a nuestro Señor, Jesucristo. Gracias a ustedes por estar aquí esta noche.

"Donde no hay visión, el pueblo se extravía..." "Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega".

Alguien preguntó una vez a Hellen Keller³: "¿Qué podría ser peor que la ceguera?" Ella respondió: "Tener la vista y no tener visión". La visión se convierte en la esperanza de quien tiene vista. La visión en sí misma remite a vista sin duda alguna. Esa es la diferencia entre sueño y visión. El sueño, por un lado, ocurre cuando estás dormido, pero la visión es normal cuando uno está despierto⁴. "El término bíblico (visión) está relacionado, en hebreo, con "ver" y en griego, "imaginar"⁵. También (visión) es definido como "la manifestación de algo inmaterial o trascendente a los sentidos"⁶. Tiene el propósito de revelar algo. Todo ello está enlazado en su contenido ético y la vida misma. Está relacionado al sentido de dirección y la manera en que se desentraña esa realidad.

Basado en la naturaleza de la visión como un instrumento de comunicación divina, este fenómeno es asociado con despertamientos espirituales (Ez 12.21-25; Joel 2.28; Hch 2.17) y la ausencia de tales manifestaciones divinas en periodos de decadencia religiosa (Is 29.11-12; Lm 2.9; Mi 3.6; Ez 7.26)⁷.

¹ Proverbios 29.18 NVI

^² Juan 4.35

³ Nació en 1880 y murió en el 1968. Fue una escritora, oradora y activista política sordociega estadounidense. No nació ciega.

⁴ Gn 46.2; Num 24.4, 16; Dn 10.7; Hch 9.7; 10.11.

⁵ M.F., Unger. *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, 2006), 642.

⁶ P. A., Deiros. *Diccionario Hispano-Americano de la misión* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006).

⁷ Everett F. Harrison ed. Diccionario de Teología (Grand Rapids, T.E.L.L., 1988), 552.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

En 1 Samuel 3.1, el profeta describe esa decadencia al decir: "... y la palabra de Dios escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia". De manera que esas visiones bíblicas contenían y contienen ese aspecto direccional para el pueblo.

Lo que no podemos olvidar es que los falsos profetas también tienen visiones⁸. Lo que nos obliga a quienes desde, la influencia irresistible del Espíritu Santo, denunciar a esos impostores o falsos profetas que promulgan por poderes demoniacos.

La visión⁹ es el "término genérico que designa un relato en el que la divinidad se hace visible a un personaje o a un grupo determinado"¹⁰. No se remite a un presentimiento para hacer algo sino que tiene el desafío de realizarse. Dios, en la visión, revela su voluntad y dirige. Como palabra de Dios es un mensaje profético. Hay un nuevo conocimiento - revelado- por medio de lo que se ve. A quien se le ha dado la visión, como Juan en Patmos, se le otorga la misión de comunicarlo. Así que "la visión, la profecía y el mensaje están íntimamente relacionados. Los profetas del AT, y los profetas y apóstoles del NT son semejantes en esto: se les confió la palabra de Dios para transmitirla"¹¹. En esa trayectoria inclinamos esta Cátedra Carmelo Álvarez. Utilizando Proverbios 29.18 para considerar que si quienes recibieron esa palabra no la comunican el pueblo se desenfrena y Juan 4.35 para indicar que hay que "alzar los ojos para ver los campos". Cuando se descuida la visión y la Palabra sobre la que se sostiene esa visión hay terrorismo y anarquías. En la visión se responde al llamado, que también se mueve desde la inspiración divina, a guiar para seguir el camino y no entregarnos a las ideas cambiantes que insultan nuestra historia y tradición.

Allí, en esas ideas cambiantes, el desenfreno, no con libertad, como piensan algunos, sino en caprichos del razonamiento humano en los que Dios no cabe no hay visión cristiana. La verdadera visión se coloca en la realidad del pueblo y encarna en él para guiarlo o para socorrerlo.

⁸ Dt 18.20-22; Jer 14.14; 23.16; Ez 13.7-10.

⁹ Había visiones diversas ej. "proféticas y mesiánicas" en las visiones de Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Miqueas, Daniel, y Juan el de Patmos.

¹⁰ Jean-Noel Aletti ... *Vocabulario Razonado de la Exegética Bíblica; los términos, las aproximaciones, los autores* (Ed. Verbo Divino, España, 2009), 75.

Swanson, J., Nave, O. & Powell, G. D. *Nuevo Índice de temas de la Biblia de Nave* (Bellingham, WA: Logos Bible Software).

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

Es desde ese pueblo que nos ubicamos en que "La visión de la Iglesia, es volvernos a Jesucristo". Jesucristo es la visión de la Iglesia y el problema es que no podemos hacer lo mismo que hicieron los soldados al pie de la cruz.

Que tomaron la vestidura de Jesús "repartieron entre sí sus vestidos, echando suerte" ¹². Quien echa suerte sobre los vestidos de Jesús ya le ha crucificado. Así que no repitamos la historia porque indica que la desconocemos y estamos condenados a repetirla.

Me remito a preguntar ¿cuál es la visión de la iglesia hoy? ¿Cuál es nuestra visión entre las tantas visiones? ¿Cómo volvernos a lo que ya estamos? ¿Será Jesucristo la visión de la Iglesia? ¿Cómo la Iglesia comunica esa visión? ¿Cuál es la crisis de nuestra iglesia hoy? ¿Cómo debe ser la iglesia del futuro? ¿Qué elementos sustentan nuestra visión como iglesia? Son preguntas serias que requieren contestaciones serias y no pretendo contestarlas todas, pero sí levantar, a través de ellas, las inquietudes sobre la visión de la Iglesia para cada uno de nosotros/as.

Los estudios sociológicos se han disparado, con ello, las encuestas, los sondeos, etc. sobre la "crisis religiosa" ¹³. Se habla de una decadencia en las Iglesias Cristianas. Los estudios realizados son de gran valor para los cambios que se están enfrentando como Iglesia. Esos estudios también revelan que habrá cambios en la Iglesia.

La política, la educación, la economía, la sociedad, la cultura, la inmigración e incluso la Iglesia tendrá sus cambios hoy y futuramente. No mirarlos es repetir lo que dijo Hellen Keller. "Es cerrar los ojos a la realidad para afrontar el futuro de manera ciega, inconsciente e irresponsable" ¹⁴. Esta es la realidad externa de la Iglesia. ¿Qué ocurre en la Iglesia? ¿Escucha lo que el Espíritu dice?

La Iglesia hoy

"Tomar el pulso es un recurso normal para cerciorarse de que un cuerpo todavía tiene vida" ¹⁵. La profunda crisis que vivimos hace necesario que palpemos la vitalidad de la Iglesia. ¿Cómo

¹² Mateo 27.35

¹³ Asociación Pastoral Misionera. "Volver a Jesús, el Cristo" Valencia Frontera 51, no. 3 (Julio-Septiembre 2009): 13.

¹⁴ Ibid

¹⁵ Juan Martín Velasco, ¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 166.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

debemos ser quienes seguimos a Jesús? Se ha dicho de la manera desenfrenada en que vive la sociedad. Vemos una sociedad llena de enfermedades, de jóvenes y adolescentes huérfanos con sus padres trabajando en uno o dos trabajos; ancianos abandonados en hogares sin seguimiento familiar; enfermedades repentinas; muertes diarias sin ninguna preocupación, etc.

Por otro lado, "Un gran sector abandonando la Iglesia, dificultad para transmitir la fe, ausencia de las nuevas generaciones... desaliento, amargura, resignación pasividad, impotencia" ¹⁶. Esta es la realidad que enfrenta o que tiene la Iglesia hoy sobre sus bancas/sillas etc. La Iglesia no puede convertirse en eco de tal desenfreno y mucho menos, ser almacén de tal actitud porque no tendría Espíritu liberador.

Un texto escrito por Bonhoeffer desde la prisión, poco antes de ser ejecutado por los nazis, expresa lo siguiente: "No es cosa nuestra predecir el día - pero ese día vendrá - en que de nuevo habrá hombres (y mujeres) llamados a pronunciar la palabra de Dios de tal modo que el mundo será transformado y renovado por ella ..."¹⁷. La iglesia está llamada a anunciar el programa liberador de quien le hizo libre. La configuración de la Iglesia no puede sustentarse por lo exterior sino por quien tiene adentro. "Hechos tristes y escandalosos aireados por los medios de comunicación erosionan la credibilidad de la Iglesia..."¹⁸. En la Iglesia está el Espíritu Santo, promesa de Jesús, para Consolar y Guiar a toda verdad. La alocución de la Iglesia no surge de afuera sino que irrumpe en ese desenfreno, por el Espíritu Santo, no como impulso débil sino como acción profética por el poder de Dios. La dádiva de Dios es Jesucristo. La acción de la Iglesia no se da en las proporciones de los impulsos desequilibrados sino en el fruto del Espíritu, que está en la Iglesia no en las encuestas, ni en las investigaciones sociológicas, etc.

La iglesia siempre está en amenaza y los enemigos, en la historia, han sido internos y externos, títeres del diablo. Esos enemigos son cual zorra que daña grandes cultivos. Para verlas hay que tener a Jesús, quien es la visión de la Iglesia. No podemos volvernos centros hospitalarios que simplemente remedien la situación del paciente sino que, desde Jesucristo, anunciamos salud/salvación. La expresión de K. Rahner es "que la Iglesia está en pleno invierno y que no

4

¹⁶ Asociación Pastoral Misionera. "Volver a Jesús, el Cristo" Valencia Frontera 51, no. 3 (Julio-Septiembre 2009): 14

¹⁷ Juan Martín Velasco, *¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz* (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 171.

¹⁸ Ibid.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

interpretar la situación de invierto como presagio de una muerte definitiva del cristianismo es esperanza". Aunque haya invierno en la Iglesia en ella late la vida y esa vida es Jesús. No olvidemos que el invierno es temporero.

Los espacios de desierto, de soledad, de silencio, grisáceos solo propician el terreno para el crecimiento de la vida cristiana. Jesús es quien revitaliza la iglesia. Jesús no es un remedio en la Iglesia sino quien vino a dar vida y vida en abundancia. La visión de la Iglesia es anunciar en el nombre de Jesús, pero no condenar, en el mismo nombre. "Tenemos que anunciar a Jesús como amigo de la vida y la compasión a quien esté ante nuestros ojos" El Espíritu es quien muestra la Visión y ella tiene que hacerse realidad desde Jesucristo. Hay más apertura, para muchos a la posmodernidad que al Espíritu. Es, o sería, muy lamentable que quien se llame teólogo sea quien lastime la iglesia y provoquen que la fe verdadera erosione. No puede desprestigiar la Iglesia quien cree en ella, quien vive de ella, quien adora en ella, etc. Entonces, el pueblo busca la comunión con Dios y los teólogos desacreditan hasta el texto bíblico. Una Iglesia dividida no puede anunciar un Reino como el de Dios, pueden anunciar otros reinos pero no el de Dios. ¿Cuál es la esperanza que se puede anunciar si la iglesia anda dividida? ¿Se puede tener un mensaje de aliento?

Una Iglesia que se comprometa en la búsqueda compartida de la verdad a la que aspiran todos y todas, hogar de libertad, samaritana de todos los caídos en las manos de los sistemas injustos, acompañante compasiva de tantos sufrimientos que aquejan a nuestro mundo, y que, como Jesús, se haga presente en la sociedad bajo la forma del servicio: <<yo estoy en medio de vosotros como el que sirve>> 20.

Tal expresión no requiere de una nueva Iglesia sino de la regeneración del Evangelio en la Iglesia. Estamos en tiempos de decisiones trascendentales. La Iglesia se mueve, porque es viva, en la realidad del pueblo. Es incierto lo que se acerca y ante esa incertidumbre la certeza de la Iglesia es Jesucristo.

La pertinencia de la Iglesia está en la manera en que enfrenta estos tiempos. Las nuevas generaciones ya no creen por herencias y la increencia se ha tornado en un desafío para la pastoral. Están en la iglesia los que dicen "creo, pero ayuda mi incredulidad".

5

¹⁹ Asociación Pastoral Misionera. "Volver a Jesús, el Cristo" Valencia Frontera 51, no. 3 (Julio-Septiembre 2009): 15

²⁰ Juan Martín Velasco, *¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz* (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 175

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

En Jesús, como visión de la Iglesia, se dignifica el ser humano. Nuestras conversaciones no pueden ser académicas y etéreas porque se tornan en sueños estériles. La sociedad se aleja de Dios, se impele al nihilismo. No se puede conversar para adentro sino para afuera. Hay que dialogar con la sociedad sin perder identidad.

La apertura a la sociedad no implica secularizar la Iglesia sino espacio para la evangelización, para la renovación litúrgica, etc. La Iglesia es viva y como tal se ubica en la "renovación o transformación de nuestro entendimiento, para comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"²¹. Creo que hay necesidad de observar los tiempos y los cambios del mismo porque los odres son nuevos y el vino también. La iglesia no puede vivir pasiva porque puede entrar en el quietismo. Vivir a Jesús es ir al marginado, al pobre, al deambulante, al desamparado, al viudo/a, al niño/a, a quien necesite que el proyecto de Dios sea una realidad en su vida. En Jesús no se anula la responsabilidad de cada ser humano. Cada creyente habla, piensa, vive, aporta, proyecta, decide porque el reino es del que sirve. La estructura de Jesús inicia en el servicio y se distancia de las cúpulas eclesiásticas que no se acercan al pueblo. Donde se pierde la sensibilidad de aquel "deambulante Divino y del camino²²", Jesús el Nazareno, no puede sintonizar con la necesidad del pueblo. Enfocarnos en la tradición puede distraernos en el camino y no queremos que Jesús se nos pierda de vista porque nuestros pasos serían buscarlo donde lo perdimos.

Los creyentes de hoy no creen por tradición sino por experiencia. Nuestro testimonio tendrá más audiencia que nuestras palabras. No quiero plasmar aquí una uniformidad en la Iglesia pero sí una unidad. Encontraremos voces distintas pero no desconectadas. Una voz disidente no implica una ruptura en la Iglesia sino una posición diferente de ver las cosas.

No es conflicto lo discutible sino lo indiscutible. El pensamiento diferente no es contrario en la iglesia porque "se pierde de vista que, en la Iglesia, el Evangelio y la voz del Espíritu actúan de principios reguladores también de las actuaciones y las opiniones de unos y otros"²³. La pluralidad de pareceres no es una amenaza para la unidad de la Iglesia sino la afirmación de nuestra esencia cristiana. Nuestra Iglesia es diversa y eso es lo que nos define como hermanos/as.

²¹ Romanos 12 2

²² Así le llamó Elías Cotto, ex-pastor general de ICDC en la 106ta Convención de la ICDC en Puerto Rico.

²³ Juan Martín Velasco, *¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz* (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 179.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

La diversidad en la iglesia no olvida que solo en lo necesario "se impone la unidad y que en lo discutible es un deber la libertad, y que en todo ha de reinar el amor mutuo"²⁴. Los conflictos internos en la Iglesia son acompañantes de la historia. "Sin embargo, la acción del Espíritu Santo no mira sólo el pasado, enseñando y recordando, sino que proyecta y dinamiza la vida de la comunidad frente al desafío del seguimiento de Jesús"²⁵.

Ante todo ello hay que volvernos a Jesucristo

Ese volvernos es convertirnos a Jesucristo. Siempre recuerdo las palabras de Dios al profeta Jeremías "si te convirtieres, yo te restauraré y delante de mi estarás ... conviértanse ellos a ti y no tú a ellos"²⁶. Lo más impactante es que Dios le dice al profeta que se convierta a Dios. La conversión es cambio progresivo, "incluso puede ser doloroso. En el proceso de la conversión nunca faltan la incertidumbre, las dudas, y la tentación de volver atrás"²⁷. Es un cambio ineludible para quien sigue a Jesús.

No se lo dice a los de afuera sino al que está anunciando el Reino de Dios. Si la Iglesia no cambia no es posible creer que la gente se convierta. El Espíritu Santo ayuda a la Iglesia a vivir en libertad. No podemos dar lo que no tenemos. Las fuerzas vienen de adentro de la Iglesia y no podemos esperar de la sociedad lo que la sociedad no tiene. Nosotros sabemos a dónde debemos doblar nuestras rodillas y acudir cuando nos faltan fuerzas. El Dios nuestro es de todos y todas. El discrimen, el racismo, la opresión, la desigualdad de la mujer, la exclusión no está en la agenda de Dios. La autoridad y el poder son signos contrarios al servicio. Será la agenda del servicio la que defina la Iglesia y la obediencia a la palabra de Jesús a sus discípulos "No será así entre vosotros"²⁸. La autoridad será servir. Sin justicia, sin paz, sin amor fraternal se vive en temor, en riesgo, en anarquía, en deterioro social, en tristeza en desconsuelo, es decir sin Jesús.

²⁴ Juan Martín Velasco, ¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 179.

²⁵ Eduardo Delás. *Dietrich Bonhoeffer: Un teólogo a Contratiempo, Comprender la Iglesia desde Cristo*. (Tarragona, España: Grupo Nelson, 2011), 47-48.

²⁶ Jeremías 15.19

²⁷ Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. *Encuentros de diálogo y reflexión: Cátedra Rvdo. Carmelo Álvarez Pérez* (Miami, Florida, 2012), 285.

²⁸ Mateo 21.26

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

Entonces, quiero afirmar que lo que necesitamos es autocorregir nuestras miradas y volvernos a Jesús. Centrarnos en su Palabra y la interpretación de ésta desde la visión de Dios sobre el Reino que es entrega y pasión. La Iglesia que se vuelve a Jesucristo es porque respondió al llamado de la palabra viva. El proyecto del Reino es de todos y todas porque es de Dios fundamentado en el amor.

Si el cristianismo tiene futuro está en determinar si su mirada sigue en Jesús para no hundirse en la galerna del mar de la sociedad que vive. Si la conversión no es a Jesús, el Cristo, nos volveremos a las filosofías huecas que Pablo censuró en sus discursos. "La conversión es fruto maduro de la solicitud del Señor por la Iglesia. Movido por ese amor, Cristo está urgiendo la conversión"²⁹. Surge la conversión de la Iglesia de un contacto profundo con el Señor, quien habla e interpela a la comunidad de fe. En la Conversión irrumpe, más allá de cualquier programa, la gracia de Jesucristo por medio de su Espíritu Santo. Para que la conversión se muestre operativa hay que dar fruto de arrepentimiento. Cuando la Iglesia realiza la obra de Jesucristo se calca en Jesucristo. En la comunión con Jesucristo la Iglesia se renueva constantemente. La iglesia puede tener los mejores programas pero si no tiene el programa de Dios es solo fachada y está muerta.

No hay una fórmula secreta, como la de los pitufos para piturestaurarnos sino la de quien desde la "nueva creación en la cruz" nos prometió la certeza de su presencia: "yo estoy con vosotros". Volvernos a Jesús nos mueve desde su visión. Su visión está en el programa que Dios le muestra al profeta Isaías cuando él lo toma en sus manos: "para dar buenas nuevas a los pobres, para sanar a los quebrantados de corazón, para pregonar libertad a los cautivos, vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos, y predicar el año agradable del Señor"³⁰. Ante la multiplicidad de cambios sociales la Iglesia necesita una mirada firme en Jesucristo. La Iglesia sin Jesús es figura decorativa en el fuste de nuestra sociedad. Una Iglesia sin función social es una iglesia sin Espíritu vivo y su imagen social es vanidad. Jesucristo es el ojo por el que se mira a la Iglesia que dice que lo predica.

²⁹ Francisco Contreras. *Apocalipsis* (Madrid, España: ed. PPC, 2005), 50.

³⁰ Lucas 4.18-19

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

Volvernos a Jesús es no olvidar la fuente que origina la vida. Cuando Jesús actúa en la Iglesia no se nos olvida ser humildes, no nos engreímos, no nos ensimismamos, no nos quedamos a la distancia sino que nuestros pasos dejan huella en el camino que su Gracia pavimenta. Lo esencial de la Iglesia es Jesús. Se puede ser religioso y no seguidor de Jesús. Se puede ser miembro de una congregación pero no conocer a Jesús.

La pertenencia a la Iglesia no comporta ponerla en el centro de nuestra identidad. La fe solo puede dirigirse a Dios, pero la fe cristiana, teologal en su término, solo puede ser vivida eclesialmente, en el interior de la comunidad... que continua la presencia del Señor en la historia³¹.

La conversión de la Iglesia debe ser desde el Espíritu Santo en el corazón. En el corazón porque de él mana la vida. Llegar a la fuente no es todo sino profundizamos en ella. Quien no conoce a Jesús no puede llevar a otros/otras a conocerle. "La mayor pobreza de la Iglesia será siempre, la pobreza mística, la pobreza de santidad, de vida de oración..."³², de Palabra Bíblica.

Lo que hemos hablado, discutido y examinado en estos días y en los venideros es explorar la Visión de la Iglesia sin olvidar la Palabra de Dios. "Buscamos una visión que nos guíe hacia la meta"³³. Por ello hemos dicho que Jesús no solo es la visión de Dios sino la nuestra. No podemos olvidar que no todas las visiones son iguales.

Recordemos al siervo de Eliseo cuando el ejército enemigo les sitió en Dotán. El siervo de Eliseo entró en pánico y miedo, por lo que veía, "gente de a caballos y carros", pero Eliseo vio un Ejército más grande". "Los ojos de la fe ven más allá que los ojos de la carne"³⁴. David no veía a Goliat solamente sino al Dios que le había dado la victoria sobre el oso y el león. Esteban, el primer mártir cristiano, en el momento que lo apedreaban, tenía "los ojos puestos en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios". Y dijo: "he aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios". Los demás veían un pobre diablo que había blasfemado, sangrando y a punto de morir. Esteban veía otra cosa.

³¹ Juan Martín Velasco, *¡Ojalá y Escuchéis Hoy su voz* (Madrid, España: Ed. PPC, 2012), 165.

³² Gonzalo Aparicio Sánchez. *La experiencia de Dios* (Fuenlabrada, Madrid: EDIBESA, 2007), 99.

³³ Justo L. González. *Desde el Siglo y hasta el Siglo; Esbozos Teológicos para el Siglo XXI* (México: Ediciones STPM, 1997), 205.

³⁴ Ibid., 206.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

"Eso es la fe "la convicción de lo que no se ve", pero no por eso es menos real"³⁵. Jesús le dice a los discípulos: "¿no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues, he aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos porque ya están blancos para la siega"³⁶. No se trata de mirar meramente, sino de observar, como acto más profundo de la visión. Jesús le está diciendo a los discípulos que no basta con mirar. No hay un campo de espigas maduras porque faltan cuatro meses pero Jesús le está diciendo a los discípulos que con los ojos de la carne verán lo que los demás ven: "que faltan cuatro meses para la ciega, que en los surcos a penas se ve el verdor, que la semilla a penas inicia su germinación". Eso lo puede ver cualquiera. Es por ello que Jesús les invita a levantar los ojos, más allá de lo ordinario, de lo que todos ven, para ver otra realidad. Lo mismo es con nosotros en este tiempo.

Si miramos nuestros campos y los campos de América Latina pareciera que solo hay un pequeño verdor. Las semillas son amenazadas por las dificultades. ¿Qué vemos? "Vemos un pueblo que sufre y clama. Vemos un pueblo urbano que respira aire envenenado. Vemos dolor, tragedia e injusticia por doquier"³⁷; y lo más triste es ver a quienes se les ha olvidado en quién han creído, en dónde lo conocieron, en cuando les llamó y respondieron en fe por aquello que Dios veía en ellos y ahora ellos no ven en sí mismos. Al observar la Iglesia vemos una comunidad que sigue anunciando desde la Palabra de Jesucristo. Una iglesia que da a conocer el Evangelio. Un laico/a que se dedica a los niños/as, a los jóvenes, etc., Un hombre y una mujer responder a un llamado, porque Dios sigue llamando, a aceptar un cargo por menos de lo que podía obtener en su profesión, sencillamente porque sabe que a eso le ha llamado el Señor.

Esta cosecha está para ser recogida y nos anima. Si miramos simplemente nos daremos cuenta que falta que Dios nos abra los ojos para ver. ¿Qué es lo que se requiere en este tiempo? "Sencillamente que nosotros también veamos al mundo como Dios lo ve"³⁸. Alcemos nuestros ojos y desde la Palabra de Jesús veremos una Iglesia creciente. Jesús nos convoca a recobrar la vista, cual Bartimeos para seguirle. En Jesús ya hemos elegido El Camino. Si hay un Camino hay una meta. El pueblo cristiano inicia en Dios y culmina en él.

³⁵ Ibid., 207.

³⁶ Juan 4.35

³⁷ Justo L. González. *Desde el Siglo y hasta el Siglo; Esbozos Teológicos para el Siglo XXI* (México: Ediciones STPM, 1997), 209.

³⁸ Ibid., 212.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

Jesús es la Palabra que debemos encarnar en nuestro diario vivir. Si nuestro testimonio es afirmar "las mil formas en que Cristo se hace presente³⁹" la gente sabrá de qué espíritu somos.

Un Cristo que es luz para la inteligencia, un Cristo que es fuerza para la voluntad, un Cristo que se hace presente en el amor hacia los demás..., que nos da fuerzas para oponernos a las injusticias dondequiera que las veamos, y que al mismo tiempo nos da espíritu de mansedumbre y de tolerancia para sobrellevar tantas cosas adversas como tenemos que encontrar en el mundo; un Cristo, sobre todo que difunde amor en todas las cosas, para todas las gentes, y en todos los momentos. Ese es el espíritu que tiene que penetrar a este pueblo para hacer de él el pueblo de Dios⁴⁰.

El pueblo de Dios tiene un fundamento y ese es Jesucristo, nuestra visión. Nuestro anuncio es que Dios es el Creador de todas las cosas, visibles e invisibles, que hizo la tierra con todas las maravillas y sus misterios. El mensaje no puede ser para dos o tres sino para la humanidad.

Creo que no podemos dejar de hacer lo que nos corresponde. Esa tarea es proclamar la Palabra desde los Evangelios, que revelan el Jesucristo al que nos tenemos que volver. Si no conocen a Jesús es porque no les hemos predicado adecuadamente los Evangelios. La Iglesia tiene que retornar al amor primero, del que habla el vidente en Patmos. Debemos acogernos continuamente a la voz de Cristo que llama y vestirnos con las vestiduras que nos demanda. Debemos untarnos del colirio de Cristo y obtener la visión para poder ver. D. Bonhoeffer decía que es de vital importancia para toda comunidad cristiana lograr distinguir a tiempo entre ideal humano y realidad de Dios, entre comunidad de orden psíquico y comunidad de orden espiritual. Por eso es de vida o muerte, y esa la razón de verificar el pulso, alcanzar cuanto antes una visión lúcida a este respecto.

En otras palabras, la vida de una comunidad bajo la autoridad de la palabra sólo se mantendrá vigorosa en la medida en que renuncie a querer ser un movimiento, una sociedad, una agrupación religiosa ..., y acepte ser parte de la Iglesia cristiana, una santa, y universal, participando activa o pacientemente en las angustias, luchas y promesa de toda la Iglesia 41.

Prestarse para toda tendencia separatista en la comunidad de fe es peligro que se puede traducir en sectarismo. Creo en la aceptación de la gente porque la Iglesia no es mía es del Señor.

³⁹ S. Freixedo S.J. ¡*Mi Iglesia duerme!* (San Juan, Puerto Rico: Editorial Isla, 1976), 21-22.

⁴⁰ Ibid., 22.

⁴¹ Dietrich Bonhoeffer. *Vida en comunidad* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2003), 16.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015

Lo que implica que si es del Señor la gente no debe darle identidad a lo que ya tiene identidad en Jesucristo. Una joven me contó una historia o más bien sus razones por las que estaba tomando una determinación cuando fui Asistente en Sierra Linda. Cuando concluyó su pensamiento le dije: "Te entiendo" y ella reacciona haciéndome una pregunta ¿Está de acuerdo conmigo? Yo le dije: "yo no dije eso, yo dije que te entiendo pero no que estoy de acuerdo contigo". La joven entendió mi respuesta y ello no significó rechazo y mucho menos lacerar o lastimar su persona.

Hay quienes se quejan porque las lecturas bíblicas son muy largas, pero ya he comprendido, así lo ha dicho D. Bonhoeffer, que por corta que sea la lectura bíblica siempre será larga, para el creyente consciente.

Cuando esa Palabra se proclama desde la vida, siendo vida en sí misma, tendremos visión y nuestro pueblo no andará desenfrenado. Convertirnos a Jesucristo no es una acción proselitista sino alcanzar ver como él vio en el camino. Porque nos convertimos cuando somos llamados por Jesús y vivimos desde su Palabra para ver lo inimaginable. "Fíjense, los sembrados ya están blancos para la cosecha". Si vemos como Jesús la Iglesia tendrá visión.

Rvdo. José Luis Báez Báez 29 de abril de 2015 Notas Bibliográficas

- Aletti, Jean-Noel *Vocabulario Razonado de la Exegética Bíblica; los términos, las aproximaciones, los autores* Ed. Verbo Divino, España: 2009.
- Bonhoeffer Dietrich. Vida en comunidad. Ediciones Sígueme, Salamanca, España: 2003.
- Contreras, Francisco. Apocalipsis. Madrid, España: PPC, 2005.
- Deiros, P.A. *Diccionario Hispano-Americano de la misión* Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006.
- González, Justo L. *Desde el Siglo y hasta el Siglo: Esbozo Teológico para el siglo XXI*. México: STPM, 1997.
- Harrison, Everett F. ed. Diccionario de Teología Grand Rapids, T.E.L.L., 1988.
- Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. *Encuentros de Diálogo y Reflexión*. Miami, Fl: Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, 2012.
- J. Swanson Nave, O. & Powell, G. D. *Nuevo Índice de temas de la Biblia de Nave* (Bellingham, WA: Logos Bible Software).
- Pagola, José A. "Volver a Jesús, el Cristo." Frontera 51, 2009: 13-38.
- S.J., S. Freixedo. Mi Iglesia duerme. Puerto Rico: Isla, 1976.
- Sánchez, Gonzalo Aparicio. La experiencia de Dios. Madrid, España: EDIBESA, 2007.
- Segura, Eduardo Delás. *Dietrich Bonhoeffer: Un teólogo a Contratiempo*. Tarragona, España: Grupo Nelson, 2011.
- Unger, M.F. Diccionario de Teología Grand Rapids, 2006.
- Velasco, Juan Martín. ¡Ojalá Escuchéis, Hoy su voz! . Madrid, España: PPC, 2012.